



Echo Park United Methodist Church

1226 N. Alvarado Street, Los Angeles, CA 90026
Office: (213) 484-8214, Fax: (213) 484-1826
Email: echoparkumc@gmail.com
Website: <https://www.echoparkumc.wordpress.com>
Facebook: @EchoParkUnitedMethodistChurch



Pastor: Rev. Frank Wulf

October 19, 2016

Beloved sisters and brothers:

As followers of Jesus Christ, we know that we are but stewards of the good gifts that God has entrusted to us. We are not owners. Ownership implies that we have absolute control over the things in our possession and are free to use them in whatever way we choose. Stewardship, by contrast, means that we care for things that belong to someone else. We don't use what we have solely for our own benefit, but for the benefit of the one who has entrusted them to us. As stewards of God's good gifts, we are called to devote all that we are and have to the crucial work of building God's kingdom.

In a practical sense, this means that God's will becomes determinative in all decisions we make about how to use the resources at our disposal. Whether we are buying food for our dinners, filling our tanks with gas, paying tuition to attend school, purchasing a movie ticket, writing an income tax check to the government, indulging in a cup of coffee, or even making an offering to the church, we must constantly be asking ourselves how this particular use of our resources honors God and accomplishes God's will by serving God's kingdom.

And, it's not all about money—although money *is* crucially important. We are also stewards of God's time, energy, wisdom, creativity, and even life itself. The real issue for all of us is the extent to which the wholeness of our beings represents the fullness of God's grace and love for all of God's creation.

Bishop Robert Schnase describes stewardship as *extravagant generosity*. If we truly believe in God's abundance, then we are called to live as though that abundance is real. We are called to the spiritual practice of generosity that goes above and beyond what we can 'reasonably' afford. Bishop Schnase insists that stewardship is "not about money, dollars, and budgets, but about mission, spiritual growth, and relationship to God."¹ Our giving as stewards of God's good gifts "focuses on the abundance of God's grace and... emphasizes the Christian's need to give rather than the Church's need for money."² Giving ought to be seen as a privilege and a joy rather than an unfortunate and disagreeable necessity.

During this season of stewardship at Echo Park UMC, I invite us to reconsider the vows we took when we became members of this congregation—our vows to support it by our prayers, our presence, our gifts, our service, and our witness. How do we revitalize the joyful commitment we felt when we first made those vows and intentionally united ourselves to this community of God's people? How do we take our proper place in this congregation as extravagantly generous followers of Jesus Christ?

Please take time to pray about your commitment to Christ's Church, and especially the small but faithful community of Jesus-followers that gathers each Sunday on the corner of Alvarado and Reservoir in the Echo Park neighborhood of Los Angeles. ***A stewardship response form is included with this letter. Please fill it out prayerfully and wisely. Then, bring it with you to worship on October 30.*** At that time, we will receive the forms, give thanks for our community's faithfulness, and commit ourselves anew to the service of God in our world.

May the blessing of God be with you now and always.

Pastor Frank

1. Bishop Robert Schnase, *Five Practices of Fruitful Congregations* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007) p. 119.

2. Schnase, *Five Practices*, p. 112.



Iglesia Metodista Unida de Echo Park

1226 N. Alvarado Street, Los Angeles, CA 90026
Oficina: (213) 484-8214, Fax: (213) 484-1826
Correo Electrónico: echoparkumc@gmail.com
Sitio Web: <https://www.echoparkumc.wordpress.com>
Facebook: @EchoParkUnitedMethodistChurch



Pastor: Rev. Frank Wulf

19 Octubre 2016

Queridos hermanas y hermanos:

Como seguidores de Jesucristo, sabemos que sólo somos mayordomos de los buenos dones que Dios ha encomendado a nosotros. No somos dueños. Cuando digamos que somos dueños, sugerimos que tengamos control absoluto sobre las cosas en nuestra posesión y que seamos libres para usarlas en cualquiera manera que elijamos. Por contraste, mayordomía significa que cuidamos de las cosas que pertenecen a alguien más. No usamos lo que tenemos solamente para nuestro propio beneficio, sino para el beneficio de él que lo ha encomendado a nosotros. Como mayordomos de los buenos dones de Dios, somos llamados a dedicar todo lo que somos y tenemos al trabajo crucial de construir el reino de Dios.

En un sentido práctico, esto significa que la voluntad de Dios se hace determinativa en todas las decisiones que hacemos sobre cómo usar los recursos a nuestra disposición. Si compramos alimentos para nuestras cenas, o llenemos nuestros tanques con gasolina, o paguemos la matrícula para asistir a la escuela, o compramos un boleto de cine, o escribamos un cheque al gobierno para pagar nuestros impuestos, o nos permitamos una taza de café, o aún demos una ofrenda a la iglesia, siempre tenemos que preguntarnos a nosotros mismos cómo este uso particular de nuestros recursos honra a Dios, logra la voluntad de Dios, y sirve el reino de Dios.

Y no es sólo una cuestión de dinero—aunque el dinero importa mucho. También somos mayordomos de otros dones de Dios: el tiempo, la energía, la sabiduría, la creatividad, e incluso la vida misma. La verdadera cuestión para todos nosotros es la medida en que la totalidad de nuestros seres representa la plenitud de la gracia y el amor de Dios por toda la creación de Dios.

El Obispo Robert Schnase describe mayordomía como *generosidad extravagante*. Si realmente creemos en la abundancia de Dios, entonces somos llamados a vivir como si esa abundancia es real. Somos llamados a practicar un nivel de generosidad en lo cual compartimos más que lo que ‘razonablemente’ podemos permitirnos. El Obispo Schnase insiste en que la mayordomía “no se trata de dinero, dolares, y presupuestos, sino misión, crecimiento espiritual, y relación con Dios.”¹ Nuestro dar, como mayordomos de los buenos dones de Dios, se centra en la abundancia de la gracia de Dios y... enfatiza la necesidad del cristiano de dar en vez de la necesidad de la iglesia de recibir dinero.”² El dar debe ser visto como un privilegio y una alegría en vez de una necesidad desafortunada y desagradable.

Durante esta estación de mayordomía en la IMU de Echo Park, nos invito a reconsiderar las promesas que hicimos cuando nos convertimos en miembros de esta congregación—nuestras promesas de apoyarla por nuestras oraciones, nuestra presencia, nuestros dones, nuestro servicio, y nuestro testimonio. ¿Cómo podemos revitalizar el compromiso gozoso que sentimos cuando primero hicimos esas promesas y nos unimos adrede a esta comunidad del pueblo de Dios? ¿Cómo podemos tomar nuestro lugar apropiado en esta congregación como seguidores extravagantemente generosos de Jesucristo?

Por favor tomen tiempo para orar acerca de su compromiso con la Iglesia de Cristo, y especialmente con la pequeña pero fiel comunidad de seguidores de Jesucristo que se reúnen cada domingo en la esquina de Alvarado y Reservoir en la vecindad de Echo Park en Los Ángeles. ***Una forma de respuesta de mayordomía se incluye con esta carta. Por favor llénenla sabiamente y con un espíritu de oración. Entonces, tráiganla con usted al servicio de adoración el 30 de octubre.*** En aquel tiempo, recibiremos las formas, daremos gracias a Dios por la fidelidad de nuestra comunidad, y nos comprometeremos de nuevo para el servicio de Dios en nuestro mundo.

Que la bendición de Dios sea con ustedes ahora y para siempre.

Pastor Frank

1. Obispo Robert Schnase, *Five Practices of Fruitful Congregations* (Nashville, TN: Abingdon Press, 2007) p. 119 (Trad. en Español por el Rev. Frank Wulf.)

2. Schnase, *Five Practices*, p. 112.